

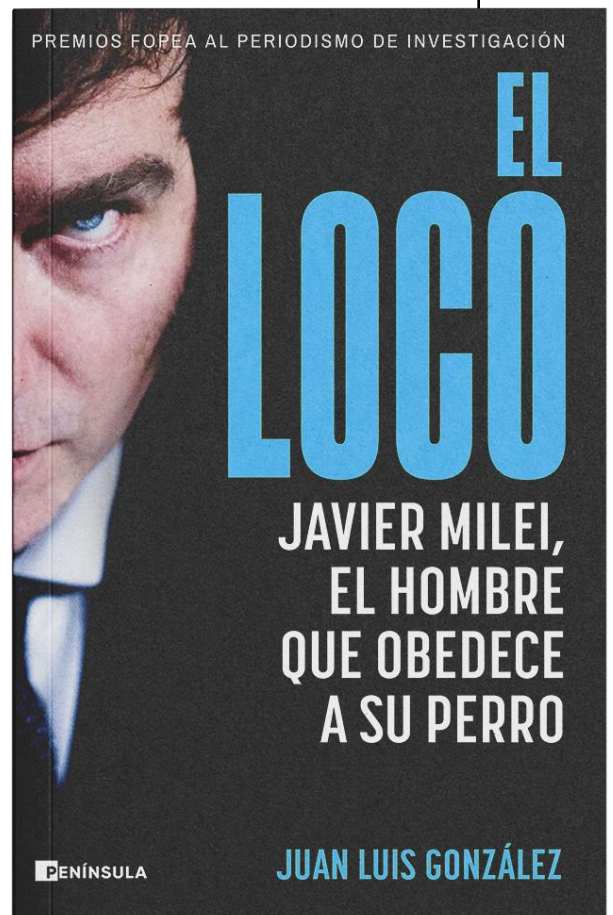
**PENÍNSULA**

# EL LOCO

**JUAN LUIS GONZÁLEZ**

**JAVIER MILEI, EL HOMBRE  
QUE OBEDECE A SU PERRO**

UNA IMPLACABLE BIOGRAFÍA  
PÚBLICA Y PRIVADA DE UN LÍDER Y  
DEL PROPIO PARTIDO QUE LO  
ARROPA. PERO TAMBIÉN ES ALGO  
MÁS: ES LA RADIOGRAFÍA DE UNA  
SOCIEDAD ATERRADA, EXHAUSTA Y  
AISLADA DE LA QUE MILEI ES SU  
MEJOR PROTAGONISTA



**A LA VENTA EL 08 DE MAYO**

\*Autor disponible para entrevistas

**PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:**

**Laura Fabregat** | Responsable de Comunicación Área de Ensayo  
682 69 63 61 | [lfabregat@planeta.es](mailto:lfabregat@planeta.es)

**¿QUÉ PUEDE SALIR MAL CUANDO EN UN PAÍS INESTABLE SURGE UN LÍDER****INESTABLE?**

Meses antes de las elecciones de 2023 a la presidencia de Argentina, Juan Luis González se propuso indagar y aclarar cuáles eran los orígenes y las causas del ascenso político de Javier Milei, una figura que despertaba estupor y fascinación por igual. Después de meses de investigación, lo que tenía que ser un perfil biográfico fue convirtiéndose poco a poco en un relato tragicómico y descarnado de un personaje turbio. Un individuo, hoy presidente, que habla con su perro muerto y que tras su discurso de ruptura con la vieja política personifica todos sus peores rasgos: miembro de un partido que vende sus cargos al mejor postor, que se relaciona con hinchas violentos, que amenaza a las voces discordantes y que recibe ayudas del peronismo que dice combatir. Una historia que, como tantas otras, empezó cuando una de las personas más ricas del país decidió financiar e impulsar este fenómeno mediático en aras de sus propios intereses económicos.

*El loco*, obra que ha sido reconocida por el Foro de periodismo argentino con un premio por su trabajo de investigación, es una implacable biografía pública y privada de un líder y del propio partido que lo arroja. Pero también es algo más: es la radiografía de una sociedad aterrada, exhausta y aislada de la que Milei es su mejor protagonista.

**EL AUTOR**

**Juan Luis González** (Buenos Aires, 1992) es periodista político. Trabaja en la revista *Noticias*, es colaborador de *Anfibia*, profesor en la escuela de periodismo de Perfil y conductor en FM Milenium. Ganó un premio Adepa por una entrevista a la «Liebre» Gómez, el comisario de Pinamar que liberó la zona para el asesinato de José Luis Cabezas. Estudia Historia en la Universidad de Buenos Aires. Investiga a la nueva derecha desde principios de 2021. *El loco* es su primer libro.

# ALGUNOS EXTRACTOS DE LA OBRA

## PRÓLOGO ESPAÑOL

«Mercedes Pérez nació el 20 de octubre de 1921 en San Pelayo, un pueblo pequeñísimo en las montañas de Asturias. Mejor dicho, en un «caserío»: en el 2006 la justicia española decidió descenderlo a esa categoría, luego de comprobar que su población no llegaba a las 80 personas. Mercedes hizo una pequeña contribución en ese sentido. Ocurrió cuando el siglo XX se partía al medio y España con él. Obligada por un país devastado luego de una guerra civil, por el hambre y por el hecho de que sus padres no podían mantener a ocho hermanos, se subió a un barco. San Pelayo perdió una pobladora, pero después de un mes de viaje, Argentina ganó otra. [...] En ella estaba pensando cuando se me pidió por primera vez explicar el fenómeno Javier Milei ante un público español.»

«[...] Es verdad que por aquel entonces yo ya había tenido que enfrentar el desafío de explicar a este inesperado candidato presidencial ante algunos medios españoles como *ABC*, *elDiario.es*, *El País*, TVE, *La Vanguardia* o Canal Red. Pero esta vez era distinto. Primero, porque de los coterráneos de mi abuela (estaba también Victoria, la novia de Felipe) me separaba una mesa familiar y no una pantalla de computadora. Y segundo, y esto fue lo que más me llamó la atención, era que los interesados en escuchar la historia del hombre que obedece a sus perros no eran periodistas que cubren política internacional, corresponsales extranjeros o académicos especializados en el auge de la nueva derecha, sino dos ciudadanos de a pie que no están especialmente politizados.»

«[...] Hubo también otro elemento interesante. Es que si bien el caso tiene aristas que pueden asimilarse a la nueva derecha que en España tiene a VOX como su mayor referente, el interés de Felipe estaba centrado en otra cuestión. Era un fantasma que había tomado vuelo propio, que crecía más de lo que podía pensar cuando decidí ponerle título a este libro, que atormentaba a muchos (incluido al protagonista de estas páginas), pero que recién dimensioné en su totalidad cuando lo escuché en boca de un euro-peo silvestre. Y mi primo lo preguntó con su claro acento español. —Pero dime, ¿está loco o no? »

«[...] Este prólogo se escribe cuando su mandato acaba de llegar a sus primeros 100 días. Su gestión viene cumpliendo con todo lo que se podía esperar de alguien que se metió en política porque su perro muerto le dijo desde el más allá que Dios le tenía asignada una misión. El Milei presi-dente es igual que el Milei candidato: impredecible, caótico, agresivo, profundamente místico. De hecho, estas páginas intentarán demostrar que no hay dos Milei, no hay un personaje público y otro privado, sino que el caos que se ve desde afuera es el mismo con el que él convive desde hace 52 años. El presidente es igual al candidato y este es igual a la persona de carne y hueso.»

«[...]Cada día que pasa de este experimento vuelvo sobre la pregunta de Felipe, que ahora

se hacen a diario miles de argentinos. Creo que es el punto desde donde debería partir cualquier análisis. En principio por un hecho lineal: el libertario rechazó toda su vida la política hasta que Dios se le apareció en 2020 y, vía su fallecido can, le encomendó «la misión». »

«Entonces, algún experto le podría contestar a mi primo Felipe Núñez que sí, que Milei está loco, que los perros no hablan (en especial si están muertos), que los clones que mandó hacer en Estados Unidos de Conan no le dan consejos estratégicos, que no tiene charlas con célebres economistas fallecidos, que Dios no lo eligió y mucho menos le dio una misión. Que todo eso es producto de su imaginación, cocinada por años de una horrorosa soledad, por una infancia hecha en base a golpes del padre y de maltratos de la madre, por una vida sin amistades, sin pareja, sin amor. [...] Confieso que durante un tiempo yo mismo me incliné por esa idea. Pero desde que Milei consiguió el 30 % de los votos en la primera vuelta electoral de agosto de 2023, esa tesis empezó a sufrir el embate de la realidad.»

«[...]siempre creí que el fenómeno de la nueva derecha tenía motivos para crecer en el mundo y sobre todo en un país quebrado y sin rumbo político como la Argentina. Y siempre pensé que Milei tenía todo para triunfar como dirigente. De hecho, empecé a escribir este libro, en septiembre de 2022, porque estaba convencido de que este hombre de pelos largos era un catalizador de las angustias de importantes sectores de la población y que llegaría al ballottage, la final electoral argentina, a fines del año siguiente. Lo que nunca creí es que pudiera triunfar.»

«Los 100 días de un gobierno que viene cumpliendo sus promesas de *shock* al pie de la letra me ayudaron a formular una respuesta para tener a mano la próxima vez que me cruce a Felipe o a algún español curioso. Es que, si ahora me preguntaran, con el acento que tenía mi abuela, si este hombre está loco o no, ya sabría qué contestar. [...] 16 Les diría que Milei bien puede ser «el Loco», que las páginas que van a leer buscan dar una respuesta a ese interrogante y a varios más, pero que creo fervientemente que esa pregunta es de segundo orden. La duda, el gran enigma, la pesadilla, es otra. ¿Es él o es la sociedad la que está enloquecida? ¿Es él o son quienes a día de hoy siguen celebrando su cotidiana violencia verbal y gestual a pesar de estar cada día más pobres? ¿Es él o él es nada más que el reflejo de miles de argentinos quebrados por años de crisis económica, política y personal? ¿Es él o él es, apenas, el emergente local de un fenómeno global que refleja el malestar de sectores sociales que encuentran en este tipo de *outsiders* una forma explosiva de enfrentar al sistema?»

## INTRODUCCIÓN

«Javier Milei ha dejado de escuchar. Durante cincuenta minutos ha hablado sin parar sobre su proyecto para dolarizar la economía argentina y sobre lo «nefasta» que es «la casta política», pero ahora está callado y mira perdido una pantalla. Esteban Trebucq, el periodista que saltó a la fama por su calvicie y por su pose de duro, intenta encarrilar de

nuevo la entrevista. No lo consigue. [...] Pero hay muchas cosas del perro, y sobre todo de él, que no dice en esa entrevista de principios de año. Son sus secretos mejor guardados. Y no es solo la verdadera edad de la mascota. Milei no dice, por ejemplo, que Conan está muerto. Que murió un domingo de octubre de 2017 en sus brazos, en el piso que tenía en el Abasto, después de luchar durante un tiempo contra un cáncer en la columna. Tampoco cuenta que pasó por ese proceso con un parapsicólogo y una telépata que leían la mente del can y lo «comunicaban» con su dueño. Esa es solo la punta del iceberg.»

«A los que querían escucharlo Milei les comenzó a contar historias cada vez más llamativas: que Conan realmente no había muerto — «Fue su desaparición física»—, sino que había ido a sentarse al lado del «número uno» para protegerlo, y que gracias a eso había comenzado a tener charlas con el mismísimo Dios. «Yo he visto tres veces la resurrección de Cristo, pero no lo puedo contar. Dirían que estoy loco», le dijo a un amigo de aquellos años en un chat que esta persona todavía conserva. Hasta que un día sucedió lo inesperado. Algo que cambiaría para siempre la vida de Milei, pero también la de Argentina. En una de sus conversaciones con «el número uno», este le reveló el motivo por el que tenían tanto contacto. Dios, como había hecho antes con Moisés, le dijo que tenía para él una «misión». Tenía que meterse en política. [...]»

«La investigación se topó con la trama prohibida de un movimiento que vende sus cargos; que ha entablado relaciones con hinchas violentos involucrados en casos de asesinatos; que ha plagado sus filas de miembros de larga trayectoria dentro del Estado y con condenas por corrupción; que tiene en su interior una guerra entre masones y el Opus Dei; que se ha dejado financiar por gobiernos provinciales; que ha recibido ayudas técnicas, logísticas y monetarias del peronismo que dice combatir; que ha amenazado a todos los que han querido abrir la boca, como le pasó a una de sus propias legisladoras, que tuvo que vivir medio año con custodia policial; y que, montados en la ilusión de una «nueva política» que ha esperanzado a jóvenes que habían perdido la esperanza, oculta la manera más antigua de hacer dinero y negocios de Argentina. Y que, además, comenzó cuando a una de las personas más adineradas del país se le ocurrió crear y financiar, para cuidar sus propios intereses, un fenómeno mediático que luego se llamó Milei. [...]»

## **EL LADO OSCURO DEL LUNA**

«[...] lo que sucedió el día de las votaciones generales no estaba en los planes de nadie. Gastón, como si fuera el exfutbolista y exentrenador Carlos Bilardo repitiendo sus rituales, hizo exactamente lo mismo que en las PASO: ahorró dinero, viajó a Retiro, fue a la Villa 31, ejerció de interventor, se sorprendió con el 17,06 % de los votos, lo celebró, se emocionó, cantó, saltó. Pero cuando llegó al Luna Park, el estadio que La Libertad Avanza usó de búnker, toda su alegría se desvaneció. Unos guardias de seguridad que estaban en la puerta le prohibieron entrar con la bandera del Partido Libertario colgada a la espalda. Gastón intentó convencerlos: «Había venido de Santa Fe con mi propia plata, fiscalicé todo el día, dejé todo, no podía en-tender por qué no me dejaban pasar». Intentó hablar con ellos,

intentó presionar, pero no hubo manera. O dejaba la bandera y cualquier signo partidario o se iba a su casa. Lleno de rabia y con un nudo en la garganta, se fue. Y cuando volvió a Santa Fe lo primero que hizo fue desafiliarse. Esa noche algo comenzó a romperse, a pudrirse por dentro. Gastón, claro, no lo sabía. Tampoco lo sabían los otros militantes del Partido Libertario — muchos habían viajado desde Córdoba y desde Entre Ríos, además de los de Capital y Provincia— a los que intimidaron y no dejaron entrar en el Luna Park en aquel momento. De hecho, lo más probable es que ni siquiera Javier Milei lo supiera. Pero esa jornada, la misma en la que el liberalismo celebró el mejor resultado que había conseguido en la historia de la democracia argentina, la coalición comenzó a implosionar. Comenzó a convertirse en exactamente lo contrario a lo que decía ser, a lo que había nacido para ser. »

## **EL LADO OSCURO DEL LUNA II: DE HINCHAS VIOLENTOS Y ASESINOS**

«[...] 9 de mayo de 2001. Para que nazca Gastón, el militante al que echaron en la puerta del búnker libertario, faltan dos meses. Para que el país vuele por los aires faltan ocho. Para que Sebastián Ricardo Lombardi reciba — por lo menos— medio millón de pesos de parte del espacio de Milei faltan veinte años. Para todo eso falta. En este día del inicio del milenio, Lombardi es un joven de veintiún años que está estudiando para ser abogado. »

## **ABRAN PASO: HA LLEGADO JAVIER MILEI**

«[...] A principios de 2023, momento en que sucedió la reunión en la estación de servicio, la figura del libertario estaba en pleno apogeo. No había una sola encuesta que no lo situara entre el 15 y el 20 % de intención de voto, mientras que la gran mayoría lo mostraba como el dirigente con mejor imagen del país. Parecía que no había nada que pudiera parar su crecimiento: ni el trasfondo del Luna Park, ni la verdad sobre Conan y el desequilibrio emocional de su dueño, ni siquiera las declaraciones que había hecho en los meses previos, en las que se mostraba a favor de cosas tan insólitas como la venta de órganos o de niños. Milei era una apisonadora.»

«A la cabeza de eso quedó Milei. Era una figura extravagante y con pasado de economista mediático, con ideas que sonaban a nuevas que, combinadas con la dosis justa de insultos y gritos y el particular toque de su pelo largo, lo habían transformado en un personaje prácticamente irresistible. Su nombre en la televisión daba audiencia y en las redes generaba clics, una combinación ideal para la era del recorte de vídeos en WhatsApp, Twitter (ahora X) e Instagram (es el político argentino con más seguidores, por encima de Cristina Kirchner y Mauricio Macri). Si Brasil tuvo a Bolsonaro y Estados Unidos a Trump, muchos vieron o quisieron ver a Milei como la encarnación argentina de estos. La combinación de Milei y La Libertad Avanza, sumada a los índices de inflación y a la debacle del Frente de Todos que sucedió después de la debacle del macrismo, produjo algo totalmente inédito.»

«[...] también lograron algo más intangible pero más importante. Pusieron en jaque el

equilibrio de fuerzas entre el kirchnerismo y el macrismo, la postal inalterable de la política argentina desde 2007 hasta hoy. Milei se convirtió en el fantasma que amenazaba el rentable juego de la grieta y, con la sutileza de un golpe en la mandíbula, desviaba el centro de cualquier discusión.»

« Milei transformó temas tabú en letreros de televisión, títulos de medios y aplausos en las redes sociales con tanta facilidad y tanto éxito que obligó a todos a prestarle atención a su fórmula casi mágica. El recién llegado pasó de alumno a maestro en cuestión de semanas, e hizo algo más: avisó de que había una «batalla cultural», una guerra invisible por el sentido común de los ciudadanos, en el territorio argentino. Y que era él quien la estaba ganando.»

«Ante el pánico por su crecimiento y, sobre todo, por la fuga de votos, Juntos por el Cambio pegó un volantazo. Hizo lo que ya había hecho en España el Partido Popular ante la irrupción de Vox: obligado por la aparición de un pez grande en su misma pecera, migró su discurso hacia posiciones mucho más duras. Los halcones — los sectores más duros, radicalizados y confrontativos— fueron más halcones que nunca y empezaron a gritar como Milei, a incorporar sus tesis y a buscar pelea con sus mismos enemigos. [...]»

«El peronismo, por su parte, siguió con atención esta situación confusa en el corazón del adversario, a pesar de que cuando Milei se lanzó al ruedo político lo tomaron como poco menos que un chiste. Pero después del 17 % el histórico movimiento empezó a tener en cuenta al libertario, ya fuera para levantarlo como el gran coco de la política — y así bajarle el precio al macrismo— o para imaginarlo como un aliado táctico en el futuro que garantizara robarle votos a la oposición. [...]»

«Milei hizo mucho más que sacudir la escena: se plantó en el centro de la agenda, obligó a todos los actores a seguirle el ritmo y se terminó transformando en uno de los dueños de la pelota. A partir del 14 de noviembre de 2021 no hubo un solo plan de las dos grandes fuerzas para las elecciones nacionales que no tuviera en cuenta al economista y a sus votantes. De esta manera Milei provocó un tsunami en toda regla y reescribió la política argentina. [...]»

«[...] Milei canjeó otros puestos en la lista por los sellos que le habían permitido presentarse a las elecciones. Fue una acción que se devolvió a los prestadores (los dueños del partido Unite y de Movimiento de Integración y Desarrollo [MID]), comerciantes de la política cuya única ideología son las ganancias, con distintos negocios suculentos. Todo bien lejos de la idea de la meritocracia y de los valores históricos del liberalismo.»

«El economista, que había estado seis años con una importante deuda con la AFIP pesándole en la espalda, pasó en 2021 de vivir en un tres ambientes en una calle oscura en el Abasto a una casa con patio en una coqueta urbanización privada de Benavídez, y de tener un solo traje con el que se paseaba en todos los canales de televisión — uno viejo, gastado y a rayas, que le quedaba grande— a varios de las marcas más exclusivas. Había un abismo entre quien Milei decía ser y quién era en realidad. ¿Cuál era, entonces, la verdad? »



## HOLA A TODOS

«“El loco”, el apodo que se había ganado Milei en el primer año y que le iba a durar toda la secundaria, era toda una excentricidad dentro de la escuela. El Copello era, en los comienzos de los ochenta, una de las dos grandes instituciones educativas de Villa Devoto y había logrado una comunión importante con esa localidad. Era un barrio bastante distinto al que es hoy. Casas bajas, calles tranquilas, seguras y poco transitadas, y vecinos que pasaban toda la vida en el mismo lugar y que conocían a todos los que vivían en los hogares de al lado.»

«[...]Salvo por el fútbol, ámbito en el que se iba a labrar rápidamente una fama de guardameta temerario que salía a descolgar centros sin reparar en la integridad física de los rivales, Milei no encajaba del todo en ninguna de estas categorías. O, mejor dicho, no encajaba para nada. Su familia era un misterio, algo que para los códigos del Copello era una rareza. Vivía a dos manzanas del colegio, una realidad que compartía con la mayor parte del alumnado, que conocía a los padres y a las madres de sus compañeros no solo por la escuela, sino por la propia vecindad. Pero a Horacio Norberto Milei, un conductor del autobús 111 que en pocos años iba a dar un gran salto en el escalafón social, nadie jamás lo vio en aquellos tiempos. Era un hecho que no pasaba desapercibido en esa comunidad. »

«[...] Alicia, la madre, con un pasado de trabajo administrativo, era en cambio una presencia exótica en el barrio. Aunque compartía con su esposo la condición de no haber generado lazos con sus vecinos, los paseos diarios con sus dos pequinenses blancos daban de qué hablar.»

«Javier Milei se graduó en 1988 y jamás volvió a pisar la escuela. Ni visitó de nuevo su campo de deportes, ni asistió a las clásicas reuniones de exalumnos. Durante sus años en el Copello no pudo conectar con sus compañeros, no quedó con ellos después de las clases ni conoció sus casas. Nunca los volvió a ver. En todo su tiempo como estudiante, Milei solo encontró una manera de acaparar la atención del resto, la única ocasión en la que lograba algo de aceptación porque lo veían como algo más que el loco de la clase: cuando en los recreos imitaba con bastante destreza los bailes de Mick Jagger, danzas que en los mejores días terminaban con una tanda de aplausos. [...]»

«Milei tuvo una infancia tortuosa que alcanzó grados de horror difíciles de imaginar. Solo, con un padre que se ausentaba hasta en Navidad y en Año Nuevo, sin amigos, sin novias, sin popularidad y con un corte de pelo algo excéntrico — parecido al que tiene ahora pero con el pelo más rubio y más lacio—, tenía todos los números para ser el blanco del *bullying* más despiadado de aquellos años. [...] Lo que lo salvó de ese destino triste fue exactamente lo mismo que décadas después lo convertiría en un producto irresistible para las cámaras de televisión, algo que ya de adolescente tenía grabado en las venas y que hoy es su sello inconfundible: sus raptos de ira y furia descontrolada, ataques que serían el motivo del apodo que lo acompañaría en sus años en el Copello.»



## «HAY QUE CORTARLE LA CABEZA»

«[...] En este momento Milei ya había definido quién era su máximo enemigo en la vida. No era Keynes, la corporación política, la casta, los impuestos, el peronismo, Cristina Kirchner ni el Estado. Era el jefe de Gabinete de Mauricio Macri. [...] La campaña de Milei contra la mano derecha de Macri fue el caballo de batalla con el que se consolidó en la primera línea de la televisión. A partir de finales de 2017 no hubo una sola entrevista en la que el economista no le dedicara un rato a echarle la culpa de todos los males a «Marcos Peña», como lo llamaba él, con nombre y apellido y un asco evidente. Cualquier error que cometía el gobierno y cualquier desbarajuste que sucedía en la economía tenían, en su construcción, un solo responsable. »

«[...] Los altercados, en el fondo, eran todos iguales. Los rivales de turno le presentaban una opinión con la que él no coincidía, pero en lugar de entrar en un debate de ideas se irritaba, se ponía nervioso, gritaba sin control, transpiraba, se agitaba, amenazaba con la violencia y a veces se iba del estudio. Ahí ya no era ni el economista ni el libertario, sino que volvía a ser el loco del Copello que se protegía del *bullying* con brotes de furia. Algunas de las discusiones evidenciaban un desequilibrio emocional, que probablemente tuviera que ver con la súbita muerte de su perro/hijo Conan a finales de 2017. Aunque hay muchos, el ataque descontrolado a la periodista Frías, que le había hecho una pregunta sobre la teoría keynesiana, es un buen ejemplo. La catarata de insultos a grito pelado que lanzó contra ella en una conferencia en Salta fue tan escandalosa — duró seis minutos de reloj, hay un vídeo que se puede ver en YouTube— que provocó que el resto de los colegas presentes se negaran a continuar la charla hasta que el economista no se disculpara.»

«[...] Toda esta ofensiva mediática tuvo sus consecuencias. El auge del «peluca», como ya lo empezaban a llamar con cariño sus seguidores, estaba iniciando su meteórico ascenso. En poco tiempo su cara estaría en los móviles de jóvenes de todo el país, que empezarían a copiar sus formas, sus palabras, su discurso contra los políticos y a hablar de «la libertad». De hecho, el 1 de diciembre de 2017 nació la primer cuenta fan en YouTube, que llevaba un nombre premonitorio, «Milei Presidente», usuario que creó un joven que en aquel momento ni siquiera conocía al protagonista pero que hoy literalmente vive de lo que le paga ese sitio web de vídeos por los millones de reproducciones que tiene su canal (de 630.000 seguidores casi el triple que la cuenta oficial de Cristina Kirchner).»

«Milei es un fenómeno político porque antes fue un fenómeno mediático y de las redes. Es imposible separar uno de otro, entender uno sin entender el otro. El público al que conquistó con sus formas y con su personalidad es el mismo que después se transformó en su votante. Las encuestas que hace La Libertad Avanza, de hecho, indican que el atributo que más le valoran sus electores es que «dice lo que piensa», aspecto que mostró primero en la televisión.»

## «ÉCHALE UNA MANO A JAVIER»

«[...] Milei comenzó a trabajar para Eurnekián en 2008. Llegó a ser economista jefe de Aeropuertos 2000 y calculaba los riesgos que tenían las grandes inversiones que hacía el armenio en el país. Aunque en el último tramo de su estadía en esa empresa sería respetado por sus compañeros y por su jefe — aunque no se llevó de ahí ningún amigo—, la relación del libertario con la compañía tuvo altibajos. Hasta 2016, de hecho, el libertario no se presentaba en público como parte del personal, sino como miembro de la Fundación Acordar de Daniel Scioli. Una curiosidad: esa institución la comandaba Guillermo Francos, histórico hombre de Eurnekián (desde el año 2000 trabaja para él), hasta tal punto que cuando Francos se convirtió en director del Banco Provincia durante toda la segunda gestión de Scioli lo llamaban, de puertas adentro del gobierno bonaerense, el «infiltrado del armenio». Quizá Milei tuviera otra razón para no presentarse como parte del grupo de Eurnekián. Uno de los pocos amigos de Milei aquella época asegura que, hasta que el empresario no entró en guerra con el macrismo, no se tuvo al libertario seriamente en cuenta en la compañía. Y que durante años le tuvieron congelado el sueldo nominal, como invitándolo a retirarse. Sin embargo, a la par del conflicto por la concesión de los aeropuertos, algo cambió en la relación entre el armenio y el león, que llegaría a ser el bromista preferido del jefe. Esta nueva afinidad llegaría a tal punto que Milei renunciaría a su trabajo el 9 de diciembre de 2021, horas antes de tomar posesión de su cargo como diputado de la Nación.»

«Entre los muchos negocios de Eurnekián, los medios siempre ocuparon un lugar de importancia. Fue dueño de Cablevisión, Fibertel, del diario *El Cronista Comercial*, de las emisoras de radio Aspen, Metro y Del Plata, del canal Magic Kids, y del canal (á), entre otros, emprendimientos que compró baratos y vendió caros. Además de ser buen comerciante, el armenio tiene olfato para lo que la sociedad espera de un medio en un determinado momento histórico. Entiende el juego, conoce a todos los actores y tiene audacia y creatividad. [...] Es verdad que esto en sí no encierra absolutamente nada extraño. Que Milei se haya hecho famoso en el canal del que Eurnekián controla una parte importante no es una prueba suficiente. El empresario tiene alrededor de diez mil empleados en todo el mundo, y por el canal América pasan cientos de invitados cada día. No hay por qué suponer que una cosa tenga que ver con la otra. Salvo por el relato que hace un hombre que trabajó durante largo tiempo en la Corporación América y que ahora, café en mano en el Alto Palermo, revela lo que hay detrás de la llegada de Milei a los medios.»

«[...] Cuenta que, ya alejado del grupo del armenio, recibió una llamada de parte de su gente en el último tramo de 2017. Tiene el recuerdo bien presente, porque le sorprendió la cantidad de dinero que le ofrecieron, no solo para él, sino para el trabajo.

—Me llamaron de parte de Eduardo. La idea era instalar a un economista que laboraba para él, que me decían que era medio excéntrico, en los medios amigos. Había bastante guita. El eje de comunicación que querían era muy claro: darle a Peña.

La persona en cuestión era Milei. El trabajo consistía en abrirle la puerta a programas amigos, ponerlo en contacto con presentadores y periodistas y ayudarlo en la organización de la agenda mediática. Era una tarea para la que — según este relato— tenía el dinero que a veces se necesita para comprar unos costosos minutos en la televisión. Sobre todo en los programas de la noche, que tienen mucho índice de audiencia y que no le dan protagonismo porque sí a completos desconocidos. La única condición era montar un «eje de comunicación» que apuntara de lleno contra el entonces jefe de Gabinete. »

### «LA MISIÓN»

«Cuando le dijo que sí a Espert y colgó el teléfono, Javier Milei tenía cincuenta años. Era el final del pandémico 2020, y lo que acababa de suceder, después de un largo tiempo de dudas y de idas y venidas, era absolutamente inesperado. No había nada en su biografía que pudiera haber previsto el paso que había dado. Él jamás había tenido ningún tipo de militancia. A tono con el clima del Copello y de la Universidad de Belgrano, donde se licenció como economista, no había participado en política ni en sus años de estudiante de secundaria ni como universitario, una tradición que tampoco rompió en su etapa como profesional. Tampoco se había rodeado de amistades o relaciones con vocación de gestión pública o de un activismo declarado. Nunca había sido parte de un reparto de propaganda, de una actividad por los barrios, de un recuento de votos ni de un cierre de listas, y en su faceta como figura mediática justo había empezado a aparecer esporádicamente en algunas manifestaciones, pero con fines más de marketing que de compromiso social. De hecho, si alguna relación había desarrollado con la política había sido el rechazo, que se transformó después en el centro de su discurso incendiario. [...]»

«[...] Para cuando Milei decidió ingresar en la política ya era una figura de relevancia mediática. Desde 2018 tenía la capacidad de llenar actos y salas de teatro con solo publicar un mensaje o una foto en sus redes, ya había fans declarados del peluca, que copiaban sus formas, sus palabras y sus ideas, y hasta se había hecho un cierto nombre dentro de la gran familia de la nueva derecha latinoamericana. También contaba con un acercamiento lejano a los pasillos del Estado, o al mundo de «la casta», como la llama él: en 1994 fue asesor del genocida y corrupto Antonio Bussi, cuando este se convirtió en diputado, época en la cual lo ayudó a redactar un proyecto de ley sobre la producción de azúcar y otro sobre la del limón. Es decir, que él conocía lo que lo esperaba al otro lado del mostrador, y podría haber dado el salto antes. »

«[...] El economista dice que se metió en política para «seguir dando» la batalla cultural y para defender ideas que no estaban presentes en la oferta electoral. Es cierto, pero, como sucede a menudo en el planeta del libertario, esa es solo una parte de la verdad. Por un lado había una especie de revancha personal, si es que se puede explicar en esos términos. Decidir meterse en política para liderar una tarjeta electoral en la Capital Federal desde la casa del hombre que durante toda su vida le había asegurado una y otra vez que era un «inútil», que no servía para nada, implicaba un mensaje. Como había hecho antes Mauricio con Franco Macri, Milei fue a buscar en la política la validación ante los ojos paternos que

nunca había encontrado en los otros ámbitos en los que se había desempeñado.»

«[...] Todo lo que tiene que ver con Milei y su misticismo sobrenatural es un tema tabú para su entorno, una trama delicada de la que algunos no quieren hablar por pudor, por miedo o por conveniencia política. Pero, sorprendentemente, no es para nada un secreto. Para los que están en su espacio es un asunto no solo del comentario de radio patio, sino que es una parte portante de la estrategia a largo plazo. Hay quienes realmente están convencidos de que el equilibrio emocional del libertario no puede aguantar mucho más, y traducen eso en una incógnita electoral: ¿puede haber mileisismo sin Milei? La mayoría de las respuestas son afirmativas.»

## **DIOS EN EL BOLSILLO**

«Charlas con el «uno» mediante, la religión fue ocupando un espacio cada vez mayor en la mente de Milei. De hecho, en el rodaje de *Pandenomics*, a finales de 2020, sucedió algo curioso. En ese documental, basado en su libro/ plagio (véase el capítulo «El rincón del vago»), Milei analiza críticamente la cuarentena y las acciones del gobierno. Pero en la última escena pasa algo llamativo que en el guion jamás se explica y que a ninguno de los otros protagonistas parece llamarle la atención: Karina hace su aparición en el film con dos alas de ángel en la espalda, y de esa manera transcurren los últimos minutos de la película. La propia hermana contó luego que esa fue una petición especial que hizo el economista y que insistió mucho con el tema. Esta presencia de lo religioso se ha colado también en el discurso de Milei. De hecho, sucede algo que no deja de ser sorprendente para alguien que se autopercebe libertario anarcocapitalista: no hay nadie con peso en la política argentina que le dé tanto protagonismo a Dios en su relato como el economista. [...]»

«El libertario no solo se compara a sí mismo con figuras bíblicas, sino que también hace un paralelismo entre los textos sagrados y sus acciones. «Cuando yo empecé a regalar mi dieta hice lo mismo que hizo Moisés cuando levantó los brazos y mandó la novena plaga a Egipto. De un lado el pueblo judío quedó iluminado y del otro los egipcios envueltos en la oscuridad», dijo, en referencia al sueldo de diputado que sortea. «La victoria en el combate no depende de la cantidad de las tropas, sino de la fuerza que viene del cielo» es otra cita que suele usar en sus actos, procedente del Primer Libro de los Macabeos, en el Antiguo Testamento. El economista está embarcado en una búsqueda espiritual. [...]»

«La importancia que le da Milei a lo religioso no es un fenómeno único de Argentina: las nuevas derechas, en general, tienen vasos comunicantes con este mundo.»

«[...] Es posible que, tal vez, la aparición del fenómeno Milei en la política argentina venga a denunciar un hecho que la modernidad no estaba permitiendo ver: que lo político y lo místico nunca se han divorciado del todo y que, cuando la crisis económica apremia y la política no da respuestas, muchos quieren ver en un candidato a su propio mesías, hecho en Argentina y con el pelo largo.»

«[...] Milei tiene, sin embargo, una sorpresa más. En su caso, no está bajo la manga sino en su bolsillo. A quien lo quiera escuchar el diputado le cuenta que jamás sale de su casa sin ese pedazo de papel en su pantalón. Es un recorte de una página en blanco que tiene solo dos palabras: «El jefe». Así es como el libertario se refiere a su hermana y, curiosamente, también a Dios. Dice que es por él por quien lleva esa hoja encima. Para no olvidarse de que está ahí. Vigilándolo. Hablándole. Recordándole que tiene que cumplir una «misión». 123 »

## RUGIÓ LA BESTIA

«Diego es más que un compañero de ruta para Javier: más allá de su hermana es el único vínculo profundo que tiene. Es la única amistad real que ha tenido en toda su vida, y en cierto modo lo admira. De su mano Milei ha conocido cosas tan elementales como tener un grupo con el que salir y con el que ir a comer o a pasear. Eran los amigos de Giacomini, quien se los presentó. Durante varios años todos ellos conformaron una entretenida camarilla. Pero no solo le hizo conocer gente. Diego, que tiene más trayectoria profesional a sus espaldas, fue el *sherpa* del libertario en varios mundos. Lo ayudó a publicar artículos y a conseguir trabajo en universidades.»

«[...] La ruptura de Giacomini y Milei sucedió a finales de 2020. Fue tan terrible y dolorosa para ambos que ninguno de los dos ha dado jamás ningún detalle sobre el tema. El primero, de hecho, se ha negado en varias ocasiones a hablar para este libro. Hay que entender que, si bien Giacomini no grita ni patalea, es un libertario anarcocapitalista muy extremista. Vive para esa causa, a la que le dedica tiempo y esfuerzo desde hace décadas. Sueña con ver desaparecer al Estado y se desgañita en cada charla intentado explicar por qué ese mundo sería el mejor de todos los posibles. »

«[...] Aquella tarde de 2020, encerrado por la cuarentena, sin las sesiones de terapia y cuando sus charlas con el «UNO» se estaban empezando a profundizar, el libertario perdió al único amigo real que ha tenido. Perdió a la única persona que lo podía bajar a la tierra. Desde entonces Milei no sería igual. »

## EL NEGOCIO DE LA CASTA

«[...]Estos temas no eran, sin embargo, los únicos que llamaban la atención en el mundo Milei en la previa de las elecciones nacionales. Otro era la seguridad.»

«[...]¿Cómo es que Salerno, con una condena encima, va armado en los eventos en que protege a Milei? Varios ojos de la coalición se posan sobre él. Otros interrogantes los abrió el propio Eduardo Eurnekián. Sobre la relación de Milei con su histórico empleado ya había cierto misterio desde que dio el salto a la política. La campaña de 2021 agigantó el enigma. Varios empresarios cuentan que era Nicolás Posse, gerente general de toda la región sur de

Aeropuertos Argentina 2000, el nexa para llegar a insuflarle dinero al libertario.»

«Después del tremendo debut electoral de Milei el misterio crecería. Y lo haría por boca del propio megaempresario. Un célebre amigo suyo jura que almorzó con él a principios de 2023 y que este le contó no solo que lo iba a votar, sino que «lo sigue bancando», que le seguiría pagando un aporte económico a modo de sueldo informal. Es una idea que sostiene también alguien que estuvo en la primera campaña. «Por lo menos tres veces acompañé a Javier a verlo a Eurnekián. Volvía al auto con sobres». »

«[...]El dinero es un tema sensible en la órbita del libertario. Hay un gran misterio acerca de cómo se mantiene. Él renunció a su trabajo como gerente de Eurnekián el 9 de diciembre de 2021, horas antes de tomar posesión de su asiento en la Cámara de Diputados. Desde entonces — como publicita cada vez que lo hace— «dona» el sueldo que recibe como diputado. Entonces, ¿de qué vive? ¿Cómo paga el alquiler de la casa en la urbanización privada de Benavídez? ¿Cómo le da de comer a los clones de Conan, que pesan 100 kilos? Una explicación es el dinero que recauda por cenas o encuentros privados. Según su círculo, cuesta de 3.000 a 10.000 dólares sentarse a escucharlo. ¿Milei vivirá de lo que recauda en estas comidas? ¿«Regala» su salario gracias a lo que cobra por estos encuentros? De cualquier manera, ninguno de estos ingresos estaría declarado. Como muchas cosas en la órbita del libertario, su patrimonio es todo menos transparente.»

«[...]Javier Milei es muchas cosas. Y tiene muchas caras. Es el niño que nunca recibió amor de sus padres. Es el portero temerario de Chacarita que se animaba hasta a salir jugando del área con la pelota. Es el adolescente del Copello que bailaba como Jagger en los recreos. Es el roquero frustrado que nunca pudo ser. Es el economista que luego se convirtió en profesor. Es el intelectual que plagia y roba trabajos de otros autores. Es la estrella mediática que hizo estragos en los índices de audiencia. Es el que llegó a la televisión con el apoyo de su multimillonario jefe. Es el que se labró una fama tal que lo llevó a liderar un partido que lo quiere de presidente. Es el que odia a la casta pero hace negocios con la casta. Es el que se llama libertario. Es el que le abre la puerta a apologistas de la última dictadura. Es el fondo de pantalla de teléfono de centenares de jóvenes. Es el que le quita el sueño al PRO y al kirchnerismo. Es quien nunca ha sabido tener diálogos reales con los que lo rodean, y por eso es alguien al que siempre le ha costado tener amigos y pareja. Es un hombre solo y sin hijos. Es el padre dolido de Conan, y lo echa tanto de menos que lo mandó clonar. Es el confidente de la médium Melamed, que le enseñó a practicar la telepatía con los clones y con su perro muerto. Es el que habla con el «número uno». Es el que está embarcado en una «misión» divina. Milei tiene decenas de rostros. Cuál de todos ellos es el verdadero y cuál usa solo por conveniencia depende del cristal con el que se lo mire. Quizá es todos a la vez, lo que podría explicar el caos emocional en el que vive desde hace cincuenta y tres años. Pero todo esto no sería relevante si no fuera por un detalle nada menor: miles y miles de personas lo votan. La duda no es quién es, ni cuál de todas sus caras es la verdadera, sino que la gran pregunta es la misma que se hacía Lula. **¿Por qué tiene éxito el «fenómeno Milei»? ¿Por qué funciona? »**

«El fenómeno Milei tiene varias aristas, pero hay un hecho ineludible. Tiene que ver con el momento y el lugar de la historia en el que emergió. La Libertad Avanza nació en la Capital Federal a mediados de 2021. Apareció en un país pandémico, con 130.000 muertos, una economía en crisis y un gobierno ineficiente que sucedía a otro igual o peor. Y en ese contexto, como revela la anécdota de De la Torre, muchas personas, con razón o no, sentían que los políticos vivían en otra realidad. Que hablaban otro idioma. De la Torre siguió con atención este fenómeno. Tanto que pasó de ser el creador material de la frase «la ancha avenida del medio», en la época en la que fundó el massista Frente Renovador, a transformarse en primera línea de los halcones del PRO («Basta de todes» es su nuevo eslogan). Y él pone como piedra fundacional la pandemia y sus efectos. [...]»

**«Es imposible separar la pandemia del surgimiento de La Libertad Avanza. No solo por el caldo de cultivo social, sino por la relación que se tejió entre los futuros votantes de ese espacio y los que luego fueron sus principales referentes. Milei estuvo entre los primeros que llamó a militar contra las medidas sanitarias. [...]»**

«Entre las caras visibles de la resistencia a las medidas estaban también quienes serían luego los popes de la coalición del libertario: los *influencers* Carlos Maslatón, Emmanuel Danann y El Presto, entre otros. No solo iban a las manifestaciones. También desde sus redes con decenas de miles de seguidores ayudaron a crear el corpus ideológico de la resistencia, como la idea de la defensa de las garantías constitucionales, el rechazo a la obligatoriedad de la vacuna, de la mascarilla y del distanciamiento social y el enfado contra el relato oficial que apoyaba las medidas, entre otras. Esas posturas, además, se retroalimentaban con su público y hacían crecer su figura. [...]»

«Sin embargo, la pandemia no termina de explicar por completo el proceso. En todo caso, el encierro por el virus y los dramas que trajo potenciaron algo que ya estaba dando vueltas en toda la sociedad occidental: la pérdida de paciencia ante la falta de respuestas positivas por parte de los que gobiernan. El caso argentino tiene, sin embargo, varias particularidades. El primero es la gravísima realidad económica [...]. La segunda peculiaridad de este escenario es que tiene un punto en que la pandemia y el hartazgo con la política se cruzan de una manera difícil de igualar en otros países, en un capítulo que quedará para la historia. Es la fiesta clandestina en Olivos de Alberto Fernández y su esposa Fabiola Yáñez. Ante los ojos de una ciudadanía cansada y escasa de dinero, que en muchos casos no había podido ni siquiera enterrar a sus propios muertos, el presidente apareció incumpliendo las restricciones a la circulación que él mismo había impuesto. Esto, además, tenía el agravante de que Fernández había dado cátedras de moral, en decenas de entrevistas e intervenciones, contra los que se manifestaban contra la cuarentena o los que rompían las reglas. Incluso había llegado a criticar a un joven surfista anónimo — las redes lo inmortalizaron bajo el nombre de «el boludo»— por haber intentado viajar desde Capital hasta su casa en Pinamar. Era el pico máximo de la doble moral y la prueba definitiva, para muchos, de que a cierta élite las reglas no le afectaban. »



«Los últimos años del gobierno de Cristina Kirchner, seguidos por el fracaso del macrismo y la monstruosa deuda que acumuló, más el desconcertante mandato de Fernández, sus incongruencias, su disputa interna palaciega en público y los desesperantes números de pobreza, inflación y caída del salario real son tan ciertos como que el sol sale por la mañana y se pone por la noche. Si el Frente de Todos hubiera logrado, como prometió, «volver a poner el asado arriba de la mesa», difícilmente el fenómeno Milei hubiese tenido tanto éxito. Franco Rinaldi, *influencer* liberal que supo tener alguna afinidad con Milei, insiste en lo que significó la falta de respuestas por parte de la política.»

«[...] la composición social del voto de esta nueva derecha pone de manifiesto, además, la crisis política del kirchnerismo y del macrismo, los grandes partidos de las últimas dos décadas. Es interesante observar que, más allá de las diferencias, ambos comparten una realidad: sus cúpulas se mantienen impenetrables a la renovación.»

«[...] Pero ¿por qué la juventud, ante la agonía de los grandes relatos, giró hacia esta nueva derecha y no hacia otro lado? Quizá Mila Zurbriggen, en su momento la presidenta de la juventud libertaria de Milei, tenga la respuesta en su propia biografía. [...] Ambos casos sirven de muestra de una realidad que suelen compartir los jóvenes que se adhieren a estas ideas. Muchos han vivido el progresismo que se ha impuesto en los últimos años como un ataque. Con razón o no, se sienten víctimas de un sistema que cuestiona cómo piensan, cómo hablan, cómo viven. Eso deriva en la lógica de que su militancia nace de una defensa no solo de sus valores, sino de ellos mismos. En muchos casos — como el de Zurbriggen— sus ideas nacen más de una reacción frente a un entorno que los condena que de una sólida toma de conciencia política. Algo que tampoco difiere demasiado de las motivaciones que tenían los jóvenes que en los setenta se unieron a los sectores de izquierda y de ultraizquierda. »

«En Argentina, además, hay una línea de tiempo que es imposible obviar y que merecería un libro en sí mismo. Podría tener tres paradas. La última, 2021, que vio surgir con tanto éxito a Javier Milei; la anterior, 2020, con su encierro pandémico, y la primera, 2018, con el debate respecto al aborto. ¿Cuántos de los votantes del libertario en sus primeras elecciones fueron casos como el de Mila Zurbriggen? Es decir, ¿qué porcentaje de esos electores fueron personas que no se sintieron parte de las movilizaciones del feminismo primero, y que sufrieron la cuarentena después? Es una tesis que repiten los popes de la coalición del liberal, [...]»

«Pero antes que todo el fenómeno vino el personaje. El *rating*, de hecho, fue el primero que lo supo: Javier Milei es un producto irresistible. El liberalismo en Argentina no tendría tanto éxito — y de hecho, no lo tenía— si no fuera específicamente por el atractivo de su líder. Es algo que las primeras elecciones provinciales de 2023 están empezando a demostrar: a La Libertad Avanza no le va tan bien si no está el libertario en la papeleta. [...]»

«Está claro que el éxito de La Libertad Avanza no es un caso aislado que sucede solamente

en territorio argentino. Se ajusta, como un espejo o como una consecuencia, a espaldas de un fantasma que recorre todo el planeta: la emergencia de líderes de nueva derecha. [...] Bolsonaro en Brasil, Kast en Chile, López Aliaga y Fujimori en Perú, Trump en Estados Unidos, Le Pen en Francia, Vox en España, Ley y Justicia en Polonia, Fidesz en Hungría, Chega! en Portugal y Giorgia Meloni en Italia son los referentes internacionales de esta gran familia. Hablan un idioma parecido y se dirigen a un público similar. Excede el trabajo de este libro analizar este fenómeno mundial, pero hay algo que no deja de ser interesante: **si se compara a Milei con varios de los otros miembros las diferencias que aparecen son enormes.»**

**«[...]Vox, por poner un caso, es un partido con el que el argentino tiene bastante afinidad. Suele viajar a España para participar de las grandes convenciones de la nueva derecha internacional que se hacen en Madrid. Ambos comparten el mismo enemigo ideológico. «El nuevo marxismo», lo llaman los españoles, y es este el punto de encuentro que tienen con Milei. Pero Santiago Abascal, el líder de Vox, se cortaría las dos manos antes de cerrar el Banco Central. Es un partido profundamente nacionalista, que ve al Estado no como un enemigo sino como una herramienta, y que está más cerca de Perón que de Milei. Está más cerca, también, del excombatiente de Malvinas, exmilitar golpista y líder del partido NOS Juan José Gómez Centurión. »**

«Entonces, en materia política y económica las distancias entre esta gran familia y Milei son marcadas. Los puntos de acuerdo son, como decía Centurión, los «valores» y la defensa a «la cultura», una manera elegante de decir que lo único que comparten son los enemigos.»

«La pregunta que más se hacen, sin embargo, los que ven desde fuera este fenómeno no es ni por qué sucedió ni dónde nació ni por qué funciona. Es algo mucho más elemental, una duda que se pronuncia con temor y rechazo en las mismas proporciones. ¿Es tan nueva esta nueva derecha? ¿Cuánto se parece a los viejos movimientos autoritarios del siglo pasado? O, sin rodeos, ¿cómo de fascistas son? En el caso argentino la pregunta está más que justificada. Milei se presentó en sociedad acompañado de Victoria Villarruel, una mujer que se hizo famosa en la televisión por su perfil negacionista de los crímenes de Estado ocurridos durante los setenta y que cuando llegó al Congreso contrató de asesor a Marcelo Cinto Courtaux, el hijo homónimo — y orgulloso — de quien fue uno de los genocidas más temibles de la última dictadura. »

«[...]Pero ¿cómo puede mezclarse el fascismo con el presunto libertarianismo anarcocapitalista que pregona Milei? Benegas propone una explicación, una crítica durísima a la idea del capitalismo sin Estado que pregona Milei. «Los liberales queremos que haya Estado para que haya seguridad y justicia. ¿Podríamos tener eso sin Estado? El supuesto del anarcocapitalismo es que sin Estado la gente se arreglaría para colaborar y protegerse, y entonces el crimen no aparecería y nadie te podría cagar porque entonces tendría consecuencias. Es un disfraz perfecto. No quieren que deje de haber Estado para poder colaborar. Quieren que deje de haber Estado para poder segregar y dejar de colaborar»,

observa el ensayista. »

«El discurso mileísta, a pesar de su violencia, es un afrodisíaco para diversos grupos de gente. Sobre todo, según observa Feierstein, en sectores jóvenes, de todas las clases sociales (ya que el clima de frustración es transversal), fundamentalmente varones, muchos de los cuales experimentan malestar frente al avance de fenómenos como la marea verde. Desde su perspectiva, el discurso violento no es tampoco algo exclusivo del sector que rodea a Milei, sino que ha ido contagiando a otros actores y espacios políticos.»



**PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:**

**LAURA FABREGAT** (Responsable de Comunicación Área de Ensayo)

M: 682 69 63 61 / E: [lfabregat@planeta.es](mailto:lfabregat@planeta.es)